EL FRENTE
elfrente_bu@yahoo.es
www.elfrente.com.co

EL FRENTE

Fundador: Rafael Ortiz González
Director: Rafael Serrano Prada
Gerente: Yudanelly Camelo Rueda
Asistente de Dirección: Enrique Narváez Benítez

Bogotá Coordinación:
Carrera 7 No. 12-25 Oficina 303 Tel: 334 36 92
Bucaramanga Oficinas y talleres:
Carrera 12 No. 31-24 PBX: 697 10 01
Publicidad Bogotá - CREER COMERCIALIZADORA
Avenida El Dorado Calle 26 No. 38A-37 PBX: 244 65 88
Celulares: 310-322 3290 y 310-779 2259

Tarifa Postal reducida No. 116 de Adpostal
ISSN 0122-5790
Bucaramanga, miércoles 8 de abril de 2020
Año 77 - Edición No. 22.550

La frase del día

"Los equipos médicos no son compatibles ni con el tipo de pruebas, reactivos y material que se usa en el país. La negativa no se trata de temas políticos, sino técnicos, ya que las máquinas que tiene Venezuela no funcionan para los diagnósticos con los insumos que se usan en Colombia"

El presidente Iván Duque refiriéndose al ofrecimiento que realizó Nicolás Maduro, de donar a Colombia dos máquinas de diagnóstico de Covid-19.



Foto suministrada/ **EL FRENTE**

EL FRENTE advierte que las opiniones expresadas por los columnistas de esta sección son de su entera responsabilidad y no reflejan necesariamente el pensamiento del periódico.

Editorial

El debate que le espera al país por los costos de la pandemia universal

¿Qué explicación pueden dar las autoridades nacionales, departamentales y municipales cuando sus contradictores, sus opositores y sus calumniadores de oficio coloquen en la picota pública las grandes sumas de dinero que se han gastado para colocar talanqueras a la pandemia mundial que tocó a las puertas de la nación, en la ropa y en las manos de compatriotas que viajaban por diferentes países del mundo cuando estalló la peste universal?

La Gobernadora del Atlántico, Elsa Margarita Noguera de la Espriella, interpretando la declaratoria de conmoción interior por parte del gobierno nacional, para atender las necesidades de una 'economía de guerra' y cumplir con 'obras de misericordia', le sacó diecinueve mil millones de pesos de un solo tajo a las rentas departamentales para la entrega de mercados a miles de familias pobres y muy pobres, establecidas en las ciudades de Barranquilla, Soledad, Puerto Colombia, Sabanalarga, Sabanagrande y Malambo. Por la distribución y entrega de estos mercados, una empresa de transportes de la capital del Atlántico cobró dos mil millones de pesos.

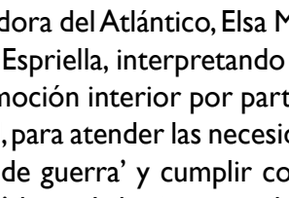
Los millonarios recursos que el señor presidente de Colombia, Iván Duque, les destinó a las tres grandes cadenas de televisión, que están cobrando sumas gigantescas – como en la mejor época de la administración del ex presidente Juan Manuel Santos, cuando repartía mermelada a los congresistas para que le aprobaran los decretos con fuerza de ley expedidos a la sombra del 'Proceso de Paz con las guerrillas de las FARC' --, serán examinados con lupa por funcionarios de los organismos de control, que verán llegada la oportunidad de colocarle talanqueras al desbordamiento del gasto público.

La contratación oficial al amparo de las normas que han desarrollado la declaratoria de conmoción interior, para la aplicación de una 'economía de guerra' que ha desbordado los cálculos más optimistas, tendrá efectos muy fuertes sobre las rentas nacionales, departamentales y municipales, cuando muchos gobernadores y alcaldes se consideraron prevalidos de poderes omnímodos para gastarse el dinero de los contribuyentes.

En el orden nacional, el primer giro de la Tesorería General de la Nación ha sido de CATORCE BILLONES DE PESOS (algo así como catorce mil millones de millones) en los que se ha sobregirado el Ministerio de Hacienda para atender los pagos atrasados de las 'Empresas Prestadoras de Servicios de Salud' (EPS's), -- todas ellas de carácter privado, porque la salud en Colombia es tratada como una mercancía ---con lo cual debían atender además la renovación y dotación de equipos de diagnóstico de clínicas y hospitales, además del aislamiento de los pacientes infectados con el coronavirus.

El ministro de hacienda, Alberto Carrasquilla Barrera, ha advertido que las finanzas públicas y el aparato productivo del país quedarán altamente golpeadas y comprometidas, por la forma como el gobierno ha tenido que disponer de recursos extraordinarios, que no figuraban en el plan de rentas y gastos de la nación en la actual vigencia. Para distraer a la opinión pública sobre la gravedad del hueco fiscal han puesto a circular noticias falsas sobre la próxima reanudación de los megaproyectos viales, para los cuales tendrán que apelar al salvavidas de un crédito internacional, que tendrá enormes efectos sobre el futuro de la nación. ¡Esperemos y verán nuestros amables lectores del diario EL FRENTE, lo que vendrá para Colombia más allá de la pandemia universal, que cogió a los gobernantes del mundo con los pantalones abajo!

Sistemas de salud vulnerables



Escribe:
Fundación Participar *
Columnista/**EL FRENTE**

La crisis sanitaria mundial, como consecuencia de la pandemia por la COVID-19, desnuda la fragilidad de la humanidad que es vulnerable ante los ataques de agentes patógenos y por las deficiencias de los sistemas de salud en el mundo que carecen de acciones efectivas de prevención.

La experiencia con el coronavirus en países llamados a tener una mejor calidad en el servicio de salud, como China e Italia, ha sido nefasta. Qué pensar de naciones que están en desarrollo, como las de Latinoamérica, cuya inversión en seguridad social es deficiente.

El número de camas hospitalarias disponibles en Colombia no alcanza las 80.000 para atender a una población que supera los 49.000.000 de habitantes. Una pandemia de grandes proporciones sería catastrófica para la atención clínica. La alarma por la expansión del coronavirus activa la alerta por la debilidad de los sistemas de salud, los cuales deben ser revisados para establecer un plan de acción que permita la prevención frente nuevas amenazas letales. No hay protocolos globales para actuar coordinadamente contra los peligros que acechan a la humanidad.

La COVID-19 es un virus con una baja tasa de mortalidad. Se estima que entre el dos y el tres por ciento de los infestados fallece, generando mayor riesgo en las personas con las defensas bajas, como aquellas que padecen de enfermedades graves o las que se encuentran en la tercera edad. El planeta no tendría como reaccionar ante una situación como la que afectó a Europa en el siglo XIV -la peste negra o peste bubónica-, que acabó por lo menos con una tercera parte de la población. En la actualidad las consecuencias serían peores, porque la globalización y la modernidad del transporte masivo facilitan la expansión de una pandemia.

El coronavirus puso en jaque la economía global, las actividades laborales, sociales y deportivas. Este escenario había sido pronosticado por la Organización Mundial de la Salud, OMS, que advirtió que el planeta iba a enfrentar una pandemia que tomaría a los sistemas de salud con bajas defensas. No es el primer caso de afectación general por transmisión de virus y de seguro no será el último. La OMS señala que la producción de una vacuna efectiva contra un virus, en condiciones óptimas, dura por los menos seis meses, tiempo en el que la enfermedad podría transmitirse de manera acelerada.

No se puede generar pánico ni contemplar medidas desesperadas, pero si es obligación de todos los estados hacer una evaluación de las condiciones actuales de la seguridad social en salud e implementar correctivos. No hay que caer en la paranoia colectiva por el COVID-19, tomando las precauciones necesarias de salubridad, ampliamente explicadas por las autoridades sanitarias, el porcentaje de letalidad es muy bajo. Es un termómetro para empezar a actuar y definir protocolos efectivos de atención preventiva.

Fue un acierto del gobierno del presidente Iván Duque intervenir rápidamente, adoptando medidas tempranas e implementando, con seriedad, las acciones para evitar que la pandemia llegue a niveles inmanejables.

Incompetencia



Escribe:
Jaime Galvis Vergara
Columnista/**EL FRENTE**

Algo que se nota cada vez más en el manejo administrativo de Colombia es la falta de eficiencia. En esa vida parroquial de la Colombia del Siglo XIX y comienzos del XX, la burocracia era muy pequeña, el gabinete ministerial se componía de unos cuantos abogados amigos del Presidente, entre los cuales había un ambiente más de tertulia que de ceremonia.

Con el paso de los años la administración pública se complicó, aumentaron los ministerios y surgió una copiosa lista de agencias estatales para manejar toda clase de actividades. El anecdotario de la incompetencia es interminable, hace años circuló una historia acerca de un ministro de agricultura que preguntó acerca de la diferencia entre la caña de azúcar y la de panela.

La tendencia a los nombramientos ilógicos ha continuado en todos los gobiernos, un ingeniero químico que fue presidente de Ecopetrol, luego pasó a ser Ministro de Obras Públicas. Un conocido Ingeniero civil fue nombrado Ministro de Minas y Energía y luego reemplazado por una juez de Medellín. Un administrador de empresas fue llamado al Ministerio de Hacienda, donde ejecutó una apertura económica total con el resto del mundo, produciéndole un traumatismo demoledor a la industria nacional, del cual no se ha recuperado.

En general todos estos personajes duran poco tiempo en el cargo, por lo cual no alcanzan a enterarse de las funciones a su cargo. En algunos ministerios tales como Defensa, la colección de titulares ha sido muy diversa hace muchos años que no llega a ese cargo alguien que haya portado charreteras, esa cartera la han desempeñado abogados, abogadas, economistas, industriales, comerciantes, etc., la mayoría de los cuales al asumir el cargo no sabían distinguir un mortero de un fusil.

El Ministerio de Relaciones Exteriores ha tenido una serie de titulares de muy variadas profesiones, naturalmente, en su mayoría no salieron de la carrera diplomática, tampoco sus subalternos teóricos, tales embajadores, cónsules etc., en general proceden del mundillo político. Por tanto, el desempeño diplomático de Colombia no es el mejor.

El manejo errático del Ministerio Minas y Energía, donde entre los altos mandos no hay ingenieros de petróleos, ingenieros de minas o geólogos, ha llevado a campañas absurdas como la de promover el Andén Pacífico para la exploración petrolera, plan oneroso que terminó en nada. En pleno auge de los precios del petróleo, la tramitación fue absolutamente paquidérmica. Naturalmente el tema minero ha sido manejado por funcionarios ajenos a esta actividad provocando la parálisis de esa industria. En el manejo de la energía eléctrica el Ministerio brilla por su ausencia.

El Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de reciente creación ha tenido una serie de titulares de poco conocimiento de la naturaleza y algunos de ideas extravagantes. Una Ministra de profesión geóloga propuso prohibir toda actividad humana por encima de 2900 metros sobre el nivel del mar lo cual implicaba la expulsión de por lo menos un millón de campesinos y mineros, además de convertir la papa, la alverja y la cebolla en cultivos ilícitos (afortunadamente duró poco). Un nuevo Ministro de profesión abogado, propuso la creación de un corredor ambiental de medio territorio nacional para especies terrestres migratorias. Dicho señor desconocía que la única migración masiva en Colombia es la de marabunta.

El ministerio de agricultura lo han desempeñado abogados, algunos de los cuales proponen la altillanura de la Orinoquia como una panacea (Se ve que no la conocen).

El Ministerio del Transporte ha tenido una colección variopinta de titulares en los últimos 9 años, dos ingenieros que escasamente duraron dos años, un economista, una ingeniera industrial y dos abogadas, con razón los puentes se caen, los túneles no se concluyen y los escándalos son frecuentes.